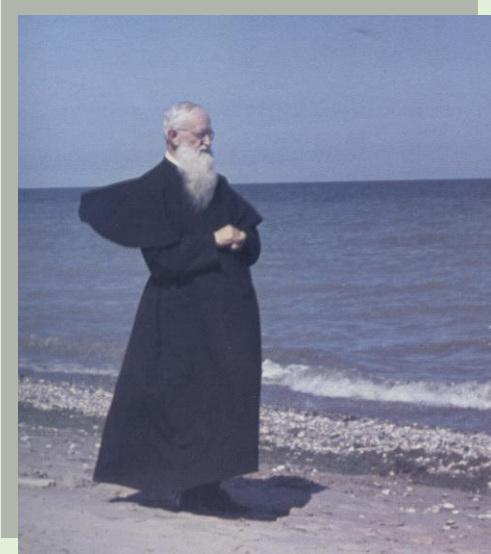


Octavo Encuentro

NUESTRO PADRE, UNA FE PROBADA



OBJETIVO

Profundizar en la fe providencialista del Padre Fundador, viéndola como la fuente y la raíz en su vida, probada hasta el extremo y vivida hasta sus últimas consecuencias.

I. MOMENTO DE ORACIÓN

Oración de Inicio:

(Junto a la oración de grupo, se puede incorporar los siguientes textos)

Canto

Lectura bíblica: Mt. 6, 25-36

(Reflexionar en silencio sobre la siguiente oración extractada del Credo de la Misa del Hacia el Padre)

“Creemos, oh Dios, que tu poder dio al mundo la existencia, que Tú lo mantienes y riges, que lo conduces sabiamente a su fin.

Nos contemplas con mirada paternal y nos participas de la felicidad de tu Hijo; dispones todo cuanto nos acontece, para nuestra eterna salvación.

Cada sufrimiento es un saludo tuyo,
que da alas a nuestra alma,
con vigor nos marca el rumbo
y mantiene vivo nuestro esfuerzo.

Como el girasol se vuelve
al sol, que lo regala con abundancia,
Padre, nos volvemos creyentemente hacia ti
con el pensamiento y el corazón.

Silencioso y paternal
te vemos detrás de cada suceso;
te abrazamos con amor ardiente
y con ánimo de sacrificio vamos alegres hacia ti.

II.-REVISION DEL PROPOSITO

Revisar y Compartir

III.-MOTIVACIÓN

III.1. La FPDP del Padre Fundador

Se comienza leyendo lo siguiente:

Se encontraba un día el Padre mirando por una ventana de su oficina. Era un día de invierno y había mucha nieve. De repente observa a un pequeño animalito saltando por la nieve, era una ardilla. El Padre ve que el animalito escarba la nieve y desaparece debajo de ella. Luego aparece con una nuez en las manitos, se sienta y se la come rápidamente. El Padre dice: "Ven que claro es este ejemplo del actuar de la divina Providencia... Dios le ha dado a ese animalito un olfato, una sensibilidad tal, que a través de un metro de nieve puede descubrir donde se encuentra almacenada su comida." Para el Padre la educación estaba relacionada con el ver a Dios en todas las cosas, en los sucesos más sencillos de la vida. Cuando él observaba la naturaleza, veía el cielo y la tierra unidos. Veía la acción de la Divina Providencia en los sucesos más sencillos.

(Pedir a una persona del grupo que lea la siguiente cita del Padre Fundador)

"Tendríamos que habituarnos a buscar cada día en nuestra vida la misericordia de Dios. Tal vez podríamos ir a una iglesia o a cualquier otro sitio, para hacer una meditación breve y aprovechar, para darle a Dios un "gracias". Esta es la obra maestra de nuestra vida, si no

aprendemos a ver el amor de Dios y a contestarle agradecidos, entonces jamás llegaremos a ser grandes ni fecundos, tampoco llegaremos a ser auténticos hijos de Schönstatt. Todo lo que pasa en nuestra vida deberíamos relacionarlo vitalmente con Dios, con el Padre. (Padre Kentenich)

IV.2. REFLEXIONES

El desarrollo de este tema supone el conocimiento de la vida del Padre Kentenich y de la Obra por él fundada. Se quiere recordar como su espiritualidad providencialista no son palabras, sino el testimonio ejemplar de lo que él vivió. Su ejemplo de vida avala con claridad su mensaje y profecía. El no nos anuncia de una manera teórica el mensaje de la FPDP, sino como una persona que ha vivido y sufrido hasta las últimas consecuencias todo lo que la vivencia de esa fe implica.

Escuchemos el siguiente testimonio de un Sacerdote que estuvo con él en el Campo de concentración:

"Poco a poco fui comprendiendo el porqué de su fe tan singular. Hasta ese momento yo no había conocido una fe viva que cree en la presencia de Dios que actúa, una fe en el poder total y permanente de Dios, cuya actuación a través de todo lo que sucede, lo agradable o desagradable y que a través de todos los acontecimientos, nos demuestra su amor personal. Yo no sabía que Dios –y también María Santísima- está en todo lo que pasa y actúa aún en lo más insignificante".

El mismo dijo en una ocasión:

"Si alguna vez Uds. quisieran perfilarme tendrían que hacerlo escuchando; o, con la mano en el pulso del tiempo y el oído en el corazón, en la voluntad de Dios, o auscultando todo con un telescopio". (J. Kentenich, recopilación del año 50)

IV.-DINAMICA

Se distribuyen las citas que siguen a continuación entre los matrimonios presentes, y se les pide que las analicen (*aprox. 20 min.*) preguntándose:

- ✓ ¿Qué es lo que más nos llama la atención de la fe probada del Padre en la cita que recibimos?

✓ ¿En que nos hemos sentido identificados?

1. FE PROBADA EN SU PROPIA NATURALEZA

En el año 1917, siendo Director espiritual dice:
"Entretanto parece que el Padre Dios y mi Madre Celestial me han escogido de tal modo para ser instrumento suyo, que mi débil naturaleza no puede literalmente sino estremecerse".

A esta cita se agrega otra en el mismo sentido:
"Débil mi salud, torpe y desmañado mi actuar –consecuencia de la educación y del nerviosismo- insignificante mi saber, tanto mi formación general como clásica. En resumen, carencia de las condiciones naturales más necesarias y para adquirirlas me faltan tiempo y ocasión debido al trabajo tan agobiante".

2. FE PROBADA EN LAS TAREAS QUE ASUMIO

"Desde mi infancia –sin que nadie desde afuera lo haya motivado perceptiblemente- estaba viva y despierta en mi la idea del hombre nuevo en la comunidad nueva. Esta idea directriz vital se fue haciendo poco a poco eficaz, gracias a la fuerza propulsora de una fe en la Divina Providencia sumamente sencilla, activa y profunda. Gracias a una fe en la Providencia, que a través de una rendija o una puerta abierta, me mostró en cada momento lo que Dios quería que se realizase de esta idea directriz".

Estando muy consciente de todos sus límites personales de salud, preparación, etc. se pregunta si debe o no continuar con todos sus proyectos u optar por algo diferente:

"¿No es una locura aferrarme a estos planes? ¡Que tranquilo, en que paz vivirías –aun viviendo sacerdotalmente- si te atuvieras exclusivamente a tu oficio, el de director espiritual, y colgaras todo lo demás! Podrías cuidar tu salud, enriquecer tus conocimientos, moverte mejor en sociedad..."

A pesar de todo, siente que Dios lo quiere utilizar como instrumento:
"Y sin embargo, si el buen Dios y nuestra Madre del cielo quieren echar mano de ti, al menos hasta que aparezca otro en escena que sea más útil y trabaje vigorosamente... Heme aquí, Señor envíame a donde quieras".

3. FE PROBADA COMO PRISIONERO

"Básicamente no esquivo ninguna dificultad que presente la vida, al contrario, en todo quisiera crecer hacia arriba. Puedo decir con San Pablo (FL 4,11-14), que aprendí a estar satisfecho con las circunstancias en que me encuentro, se desenvolverme en situaciones apremiantes. A todo y a cada cosa estoy preparado; a tener hambre y a estar saciado, a mendigar y a tener en abundancia. Todo lo puedo en aquel que me conforta". (Cartas del Carmelo)

4. FE PROBADA EN EL LARGO EXILIO DE 14 AÑOS

*"Hace ya medio siglo que cargamos con el peso de esta misión enormemente grande. La guardamos serena y fielmente, por ella nos separamos de los que nos rodeaban, nos tomamos como una isla flotante, siempre impulsados por la gran misión que cargan nuestros hombros".
..." Tu sabes lo difícil que es cargar con una gran misión y ser enviado a la soledad, al desierto...por cierto hay casos en la historia de salvación, en la historia de la Iglesia que nos muestra que tu puedes colocar una misión grande sobre hombros humanos" ...
(oración rezada por el Fundador en el Santuario del exilio)*

5. FE PROBADA POR AMOR A LA IGLESIA

Ya al final de su vida y a su regreso del exilio, hay varias reflexiones que nos muestran como interpretó ese momento histórico, especialmente en relación a la Iglesia del post- Concilio. En este sentido es claro que él siguió muy de cerca todo el desarrollo del Concilio, encontrando muchas coincidencias con todas sus inquietudes fundamentales.

El fue siempre un luchador que estaba mirando no sólo el presente, sino los siglos venideros, la Iglesia en "la otra orilla" como lo dijo muchas veces:
"Nos hemos entendido siempre hasta ahora como combatientes de primera línea por la Iglesia de la nueva orilla".

Y en 1965 estando en Roma, a su regreso del exilio, continúa con el mismo tema, delineando el rostro de la Iglesia:

"Es una Iglesia peregrina, es una roca peregrina, es una nave enviada a alta mar; en contraposición a la concepción anterior, es una Iglesia dinámica en sobremanera."

"Permítanme que aproveche la oportunidad, para recordar que en todos los proyectos y acciones, siempre tuve como ideal el hacer grabar sobre mi lápida –después de mi muerte– las palabras que adornan la placa recordatoria del cardenal Mermillod: ¡Dilexit Ecclesiam!

Una vez terminada la reflexión se hace un intercambio en común y se termina leyendo el siguiente texto.

Tratando de hacer una breve síntesis de la personalidad del Padre a la luz de la fe práctica en la divina Providencia, podríamos decir que fue una persona que experimentó un fuerte llamado de Dios en su vida, de un Dios que lo condujo por caminos difíciles y lo fue forjando así para una misión. El asume esta realidad estando muy consciente que esto no está fundamentado en sus cualidades personales, sino en la libre voluntad de Dios. Se puede afirmar que fue una persona con un gran anhelo de Dios, cualidad fundamental y, por otro lado con una gran inclinación a lo humano, también fundamental. Su preocupación fue siempre Dios y el hombre y la relación entre ambos. Su inquietud no fue sólo Dios o sólo el hombre, sino la relación entre ellos, la vivencia de la comunión que lleve al hombre a una plenitud.

"Se siente con la misión de convidar a asumir una tarea de construcción del hombre en una sociedad de cambios profundos y para poder auscultar lo conveniente y querido por el Dios de la historia cultivó –e invitó a hacerlo– a una profunda relación con él, que se manifiesta en las señales leídas en el tiempo en medio de las oscuridades e incertidumbres propias de los que peregrinan a la casa del Padre". ("El desafío de los valores". Padre Horacio Sosa. Pág.102)

II. PROPOSITO

Después de lo leído buscar un propósito personal, matrimonial y grupal